

La « Teoría de la Triple Revolución» de China y el Análisis Marxista

Cheng Enfu y Yang Jun

En lo que se conoce como la Nueva Era, que comenzó en 2012 con el ascenso de Xi Jinping como presidente del Partido Comunista de China (PCCh) y presidente de la República Popular China (RPC), se ha producido un avance constante de la sinización de la teoría marxista y del concepto de socialismo con características chinas, que se ha extendido a todos los aspectos de la sociedad y se ha adoptado como principio rector para toda China. Sin embargo, esta transformación no se considera una ruptura brusca con el pasado, sino una progresión de la Revolución China, simbolizada por sus tres líderes supremos a lo largo de su historia, Mao Zedong, Deng Xiaoping y Xi Jinping, que simbolizan los períodos de la toma revolucionaria del poder, la reforma revolucionaria (o revolución reformista) y la Nueva Era, que ahora se considera que representa el período de la revolución de transición destinada a completar la revolución. El llamamiento a «llevar la revolución a su culminación», introducido por primera vez por Mao, fue retomado por Xi en 2016 y, en los últimos años, ha sido un tema recurrente en sus discursos y en las estrategias a largo plazo que ha promovido el PCCh. Por lo tanto, representa una nueva fase de la Revolución China, que recientemente celebró su 75.º aniversario.



Estos cambios en la progresión histórica de la Revolución China han dado lugar a diversos intentos de teorizar las tres etapas de la revolución. Aquí, Cheng Enfu y Yang Jun presentan lo que denominan la «Teoría de la Triple Revolución». Su artículo es producto de la sinización del marxismo y está escrito principalmente para un público chino y para los marxistas de todo el mundo que han seguido el progreso de la revolución china. Dado que su argumento es de carácter lógico e histórico, al tiempo que describe varios puntos de vista alternativos, debería ser fácilmente comprensible para los lectores pacientes y atentos. No obstante, animamos a los lectores de MR que encuentren laborioso el recorrido a que salten al final, es decir, a la conclusión de la parte IV, ya que en ella se aborda lo que realmente significa «llevar la

revolución a su culminación» desde el punto de vista de estos autores. Una vez hecho esto, será posible examinar todo su argumento de principio a fin, con nuevas y más profundas perspectivas sobre la evolución del pensamiento marxista chino en el presente como historia.

—Los editores

Dentro del marxismo chino, Xi Jinping ha reintroducido la noción, originaria de Mao Zedong, de «impulsar enérgicamente el espíritu de llevar la revolución hasta su culminación». La base de esta posición es que «llevar la revolución hasta su culminación» representa la esencia de la doctrina marxista y es el tema fundamental que recorre la historia del movimiento comunista internacional. En la concepción de Xi, constituye una exigencia urgente del Partido Comunista de China (PCCh), que persigue activamente la Gran Lucha.

Esta visión exige que nos comprometamos con las ricas y múltiples connotaciones de la revolución y, de manera creativa, con la revolución científica y tecnológica. Podemos ver esto en términos de la «triple revolución». En primer lugar, la revolución toma la forma de una toma del poder, en el sentido de derrocar el antiguo régimen y establecer y defender la nueva autoridad gobernante. En segundo lugar, la revolución encarna la reforma, en el sentido de la superación y el desarrollo del sistema socialista. En tercer lugar, la revolución es una «revolución de transición», en el sentido de una transformación de la etapa primaria de la sociedad socialista a la etapa posterior y a la sociedad comunista. La teoría de la triple revolución que se propone aquí es una categoría general que implica sucesión en el tiempo, conexión ascendente y descendente en el espacio y, en el campo de la lógica, causa y efecto progresivos.

Completar la revolución

Desde que el socialismo con características chinas entró en la Nueva Era, ha sido habitual que pensadores nacionales y extranjeros menosprecien erróneamente o incluso rechacen el marxismo, el socialismo, el comunismo y la revolución por asociarlos con los comunistas de la vieja escuela, alegando que estos conceptos equivalen a una «teoría obsoleta». En este sentido, Xi, como secretario general del PCCh, ha subrayado en numerosas ocasiones que «debemos seguir enarbolando la bandera de la revolución» en la Nueva Era y que debemos ser más «rigurosos» a la hora de impulsar la revolución.¹ Más significativamente, fue el 30 de diciembre de 2016, en su discurso en la Fiesta del Té de Año Nuevo del Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, cuando Xi instó a toda la sociedad a «impulsar enérgicamente el espíritu de llevar la revolución hasta su culminación».² Era la primera vez desde la Reforma y Apertura que los máximos dirigentes del partido y del Estado retomaban el gran llamamiento del camarada Mao a «llevar la revolución hasta su culminación», un llamamiento que se hizo hace más de medio siglo en un discurso público oficial. Reconociendo que la revolución aún no había culminado con éxito, el camarada Xi instó a sus oyentes a mostrar determinación y fuerza para llevarla adelante hasta la victoria total.

El 5 de enero de 2018, en la ceremonia inaugural de un seminario motivacional del XIX Congreso Nacional del Partido Comunista de China, Xi destacó aún más la identidad y el papel social de los comunistas: «Somos revolucionarios. No perdamos el espíritu revolucionario».³ En vísperas del septuagésimo aniversario de la nueva China, realizó una visita especial al memorial revolucionario de Xiangshan, en Pekín, y reiteró: «Continuemos y llevemos adelante el espíritu

¹ ↪ “To Implement the New Development Concept and Promote the Development of High Quality, and to Strive to Create a New Situation in the Rise of the Central Region,” People’s Daily, May 23, 2019.

² ↪ Xi Jinping, “Speech at the New Year Tea Party of the CPPCC National Committee (December 30, 2016),” People’s Daily, December 31, 2016.

³ ↪ “Time Does Not Wait for Me; Seize the Day to Work and Create a New Situation in the Cause of Socialism with Chinese Characteristics in a New Era,” People’s Daily, January 6, 2018.

revolucionario de la vieja generación de revolucionarios». A continuación, afirmó: «Es mejor ser lo suficientemente valiente como para perseguir a los agresores, que vender el propio nombre y aprender del señor feudal».⁴ Al mismo tiempo, la palabra «revolución» ha aparecido con gran frecuencia en las declaraciones públicas de Xi, apareciendo más de mil veces en sus importantes discursos sobre el gobierno del país en la Nueva Era. Las frases en las que aparecen estas referencias a la revolución incluyen «ideal revolucionario», «cultura revolucionaria», «estilo revolucionario», «sentimientos revolucionarios», «lucha revolucionaria», «propósito revolucionario», «voluntad revolucionaria», «espíritu de lucha revolucionario», «disciplina revolucionaria», «Educación tradicional revolucionaria», «Autorrevolución», «Soldados revolucionarios en la nueva era», «Nueva revolución militar», «Nueva ronda de revolución científica y tecnológica», «Nueva ronda de revolución tecnológica», «Nueva ronda de revolución industrial» (y «Nueva revolución industrial»), «Revolución de la producción de energía», «Revolución del consumo», «Revolución del suministro», «Revolución tecnológica», «Revolución sistémica», «Revolución sanitaria», etc. Por supuesto, limitarse a invocar un término no es sinónimo de verdadero conocimiento, por lo que no podemos evitar preguntarnos: aparte de las revoluciones en ciencia, tecnología, industria y asuntos militares, ¿por qué Xi ha enfatizado repetidamente el discurso de la «revolución» e insistido en que se ponga en práctica? ¿Qué debería incluir esta revolución? A continuación, intentaremos desglosarlo.

I. La Inevitabilidad y Racionalidad de «Llevar adelante la Revolución con Vigor Hasta su Culminación»

A. «Llevar adelante la revolución hasta su culminación» no solo es importante, sino también necesario. La base de su inevitabilidad y racionalidad radica en la naturaleza objetiva del desarrollo de la lógica teórica, la lógica histórica y la lógica realista. Desde la perspectiva de la lógica teórica, esta es la característica esencial de la teoría marxista; desde la perspectiva de la lógica histórica, este es el tema central de la historia del movimiento comunista internacional; y desde la perspectiva de la lógica práctica, este es el requisito urgente para que el PCCh responda activamente a la Gran Lucha.

B. «Llevar la revolución hasta su culminación» representa la esencia de la teoría marxista. Fundamentalmente opuesta a las ideologías burguesas del pasado, con su conservadurismo, vulgaridad y rigidez, el marxismo es «la teoría de la revolución ante todo».⁵ Esta revolución se plasma en todo el proceso de establecimiento, desarrollo y aplicación de la teoría marxista. Por un lado, el surgimiento del marxismo no fue en absoluto una cuestión de una teoría sectaria caída del cielo. El marxismo fue el producto inevitable de la crítica científica del modo de producción capitalista y de las innovaciones revolucionarias anteriores en las ciencias sociales humanas. Hoy en día, el mundo está atravesando un proceso de desarrollo vasto e interminable. En consecuencia, la revolución representada por la teoría marxista continuará. Los marxistas siguen criticando el capitalismo contemporáneo y participando en la lucha revolucionaria contra las ideas y teorías de la burguesía occidental, con el fin de aprovechar todos los logros positivos y beneficiosos de la civilización mundial y permitir que la teoría marxista se desarrolle aún más. Desde el punto de vista marxista, nada en el mundo es eterno ni sagrado. Todas las cosas existentes muestran el movimiento contradictorio de la unidad de los

⁴ No olvidemos la aspiración original, recordemos nuestra misión, avancemos con confianza y sigamos consolidando y desarrollando la nueva China.” Diario del Pueblo, 13 de septiembre de 2019. Xi ha subrayado en repetidas ocasiones en numerosos simposios que la mejor forma de conmemorar a los revolucionarios chinos es llevar adelante la causa revolucionaria que ellos iniciaron y por la que lucharon. Así ha sido en los actos de celebración de los nacimientos de revolucionarios como Mao, Zhou Enlai, Liu Shaoqi, Zhu De, Deng, Chen Yun, Hu Yaobang y otros. Al mismo tiempo, Xi también ha subrayado en repetidas ocasiones, en una serie de visitas y actividades conmemorativas en lugares significativos de la Revolución Roja, que debemos esforzarnos por avanzar en la gran causa por la que los mártires revolucionarios lucharon y se sacrificaron, a fin de honrar a los héroes revolucionarios. Por ejemplo, en mayo de 2019, volvió a visitar el lugar de partida de la Larga Marcha del Ejército Rojo en Yudu, provincia de Jiangxi. En Zhangye, provincia de Gansu, rindió homenaje al Ejército de la Ruta Oeste del Ejército Rojo de los trabajadores y campesinos chinos en agosto de ese año y, un mes más tarde, en el condado de Xinxian, provincia de Henan, conmemoró a los mártires de la zona soviética de Hubei, Henan y Anhui. Posteriormente, en julio de 2020, Xi visitó el Salón Conmemorativo de la Campaña de Siping, en la provincia de Jilin.

⁵ ↪ Zhu Jiamu, “Marxism Is the Theory of Revolution First,” Research on World Socialism, no. 6 (2018).

opuestos. La revolución y la crítica constituyen la fuerza motriz inagotable y la fuente interna del desarrollo de la realidad, y son también la raíz de la vitalidad y la juventud eternas de la teoría marxista.

Visto de otra manera, el marxismo, al criticar el viejo mundo y descubrir el nuevo, exige el derrocamiento de las condiciones anteriores para establecer nuevas condiciones en la práctica, revolucionando así el mundo existente.⁶ De este modo, incorpora conocimientos teóricos y prácticos sobre cómo «cambiar el mundo» para lograr la liberación completa de la humanidad. Durante su vida, Karl Marx, como principal fundador del marxismo, llegó a ser estimado como pensador, político, filósofo, economista y mucho más. Frederick Engels, que compartió cuarenta años de amistad revolucionaria con él, elogió a su viejo camarada, señalando en un momento dado: «Marx es, ante todo, un revolucionario».⁷ En la reunión conmemorativa del bicentenario del nacimiento de Marx, Xi señaló que Marx siempre estuvo al frente de la lucha revolucionaria, desde la creación del Comité de Correspondencia Comunista de Bruselas, hasta su participación en la Liga de los Justos, redactando el Manifiesto Comunista como documento programático del comunismo científico; desde su participación directa en las revoluciones europeas de 1848 y la fundación del *Neue Rheinische Zeitung*, hasta su participación en la primera conferencia internacional fundacional de la Primera Internacional y la redacción de documentos importantes como la Declaración Fundacional y los Estatutos Provisionales. «Ser ante todo un revolucionario» es aplicable no solo a Marx, sino también a Engels y a todos los líderes revolucionarios proletarios, incluidos Lie Ning, Mao y Deng Xiaoping.⁸ En resumen, dado que «el marxismo es esencialmente una teoría revolucionaria y un programa revolucionario», abandonar este «alma revolucionaria» equivale a debilitar, sofocar e incluso desintegrar la teoría marxista en su totalidad.⁹

C. «Llevar la revolución hasta su culminación» es el tema central de la historia del movimiento comunista internacional. La revolución es la locomotora que impulsa el avance de la historia. Como el movimiento revolucionario más profundo, extenso y completo de la historia de la humanidad, el movimiento comunista internacional, que se propone sustituir el capitalismo y establecer el socialismo para hacer realidad el comunismo, ha cambiado el curso de la historia mundial de una manera sin precedentes. Desde la Comuna de París en Francia hasta la Revolución de Octubre en Rusia, desde la nueva revolución democrática china hasta el auge del movimiento proletario en los países capitalistas desarrollados y en desarrollo desde la Segunda Guerra Mundial, esta serie de oleadas revolucionarias ha reconstruido eficazmente la relación de fuerzas entre el socialismo y el capitalismo a nivel mundial. Sin embargo, la situación revolucionaria es compleja y cambiante.

En el testamento revolucionario que Engels escribió antes de su muerte (la introducción a *Las luchas de clases* en Francia de Marx, también conocido como el «último testamento» de Engels), predijo que podrían aparecer diversas tendencias oportunistas en la Segunda Internacional. Advirtió repetidamente a los compañeros revolucionarios de varios países que la Internacional, aunque se adaptara a las nuevas características de la cambiante situación revolucionaria, también debía mantener sus posiciones fundamentales, es decir, que nunca debía renunciar a su búsqueda del poder revolucionario: «El derecho a la revolución es, después de todo, el único derecho verdaderamente «histórico»».¹⁰

⁶ ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works*, vol. 5 (London: Lawrence & Wishart, 2010), 38.

⁷ ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *The Marx and Engels Anthology*, vol. 3 (Beijing: People's Publishing House, 2009), 602.

⁸ ↪ Xi Jinping, "Speech at the 200th Anniversary Meeting to Commemorate the Birth of Marx," *People's Daily*, May 5, 2018.

⁹ ↪ Robert Charles Tucker, *The Marxian Revolutionary Idea*, trans. Gao An (Beijing: People's Publishing House, 2012), 26.

¹⁰ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 27, 521.

Sin embargo, Eduard Bernstein, principal representante del revisionismo de la Segunda Internacional; Karl Kautsky, el teórico más importante del Partido Socialdemócrata Alemán; y más tarde, Mijaíl Gorbachov, de la antigua Unión Soviética, manipularon, abandonaron e incluso traicionaron la serie de principios básicos y propuestas políticas del marxismo que les obligaban a «llevar la revolución hasta su culminación». Como resultado, el movimiento comunista internacional se dividió entre el socialismo científico y la socialdemocracia, e incluso desencadenó la tragedia histórica de la desintegración de la Unión Soviética y los drásticos cambios en Europa del Este.

La experiencia histórica y sus lecciones muestran plenamente que «llevar la revolución hasta su culminación» es el hilo conductor auténtico que recorre los 170 años de historia del movimiento comunista internacional. Rechazar y decir adiós a la revolución es poner fin a la historia, e incluso al destino futuro, del movimiento comunista internacional. En el mundo actual, «seguimos estando en la era histórica especificada por Marx», es decir, la «era de transición del capitalismo al socialismo».¹¹ La era actual sigue estando dominada por el nuevo imperialismo, pero también es la era en la que la clase obrera de todo el mundo llevará a cabo una nueva «Gran Revolución». Mientras esta gran era histórica no haya cambiado fundamentalmente, el movimiento comunista internacional debe aprovechar las oportunidades que se le presentan y levantar una vez más la bandera de «llevar la revolución hasta su culminación», para poder esperar sacar gradualmente a la causa socialista mundial de su actual bache y avanzar hacia un clímax en el siglo XXI.

D. «Llevar la revolución hasta su culminación» es un requisito urgente si el Partido Comunista de China quiere responder activamente a la «Gran Lucha». A lo largo del siglo transcurrido desde su nacimiento, el PCCh ha crecido y se ha expandido en el curso de sus luchas. El mundo actual está experimentando grandes cambios, sin precedentes en el último siglo, y el desarrollo de China bajo el liderazgo del PCCh ha vivido su período histórico más exitoso de la era moderna. Sin embargo, algunos pensadores sostienen que el desarrollo se basa en la estabilidad y argumentan que la lucha destruye la armonía. Además, defienden la «teoría de la extinción de la lucha». Esta opinión sostiene que el desarrollo necesita un entorno estable y armonioso. En su superficialidad, este análisis invierte la relación entre causa y efecto. En una sociedad de clases, solo a través de la lucha podemos lograr la estabilidad y la armonía. La búsqueda unilateral de la estabilidad y la armonía aparente conducirá a riesgos y crisis. Durante un largo período tras el XVIII Congreso del Partido, «solo hablábamos de armonía, no de lucha».

Pero hoy, como Xi ha subrayado repetidamente, estamos «llevando a cabo una «gran lucha» con muchas características históricas nuevas».¹² Esto se debe a que, a medida que avanzamos en nuestro camino hacia la gran rejuvenecimiento de la nación china, enfrentándonos a un entorno nacional e internacional complejo, no solo nos encontramos con oportunidades históricas únicas en la vida, sino que también nos enfrentamos a desafíos, riesgos, resistencias y contradicciones sin precedentes. Los comunistas deben participar en «grandes luchas», en lugar de limitarse a adornarse las plumas. Desde el XIX Congreso del Partido, Xi ha dejado aún más clara la universalidad de la Gran Lucha, señalando que nos enfrentamos a un gran número de luchas importantes. Entre ellas se incluyen la construcción de una civilización económica, política, cultural, social y ecológica; el fortalecimiento del ejército y la defensa nacional; la labor en torno a las cuestiones de Hong Kong, Macao y Taiwán; la labor diplomática; y la continuación de la construcción del partido.¹³

¹¹ ↪ Xi Jinping, *The Governance of China*, vol. 2 (Beijing: Foreign Language Press, 2017), 66; Jiang Hui, “We Are Still in the Historical Era Specified by Marxism—An Interview with Jiang Hui, Member of the Party Group of the Chinese Academy of Social Sciences and Director of the Institute of Contemporary China Studies,” *Marxist Studies*, no. 1 (2019).

¹² ↪ Xi Jinping, *Speech at the 120th Anniversary Symposium on Comrade Mao Zedong’s Birthday* (December 26, 2013) (Beijing: People’s Publishing House, 2013), 24.

¹³ ↪ “Tenacious Struggle to Achieve ‘the Goal of Two Centenaries,’” *People’s Daily*, September 4, 2019.

La Gran Lucha, como la primera de las «cuatro grandes» (las otras tres son «Grandes Proyectos», «Grandes Emprendimientos» y «Grandes Sueños»), no se limita a un campo concreto, sino que abarca toda la construcción del socialismo con características chinas. La vemos en el plan general de los «Cinco en Uno» y en la disposición estratégica de los «Cuatro Complejos» y las «Cinco Ideas de Desarrollo», que abarcan todos los ámbitos de la Nueva Era. El espíritu del trabajo que se lleva a cabo en todos los frentes radica en el reconocimiento de que nuestro trabajo avanza a través de un proceso de lucha y de que debemos ser proactivos y atrevernos a asumir responsabilidades. Por lo tanto, para obtener nuevas victorias en la Gran Lucha durante la nueva era, es urgente llevar adelante el espíritu revolucionario de esta lucha.

En el pasado, el PCCh pudo conquistar el poder estatal mediante la lucha armada gracias al espíritu revolucionario que impulsó la Gran Lucha y el movimiento revolucionario. Hoy en día, el carácter histórico de la era actual dicta que la nueva Gran Lucha será ardua y de larga duración, con factores complejos que se superponen entre sí. Para lograr la victoria final de esta Gran Lucha, debemos estar a la altura de los tiempos, mantener la naturaleza revolucionaria del PCCh, llevar adelante el espíritu revolucionario y llevar la revolución hasta su culminación. Se puede ver que el PCCh no es solo el partido gobernante, sino también el partido de la construcción y el partido revolucionario. Si no es así, el partido perderá su posición de poder a medida que su naturaleza revolucionaria se desvanezca. En tales circunstancias, los logros de construcción registrados en la Gran Lucha no solo se desharán, sino que el partido y el país perecerán y serán eliminados por la historia. Hay que aprender y prestar atención a las lecciones del colapso de los partidos comunistas de la antigua Unión Soviética y de los países socialistas de Europa del Este.

Dada la gran importancia de la «revolución», ¿cuál debería ser el contenido de la revolución a la que se refiere el llamamiento a «impulsar enérgicamente el espíritu de llevar adelante la revolución hasta su culminación»? En la actualidad, existen tres elaboraciones teóricas principales presentadas en los círculos académicos. Una es la Teoría de las Tres Revoluciones basada en la lógica vertical (Revolución Democrática Nueva, Revolución Socialista y Reforma y Apertura Socialista). La segunda es la teoría de las tres revoluciones basada en una lógica horizontal (revolución en el ámbito económico, revolución en el ámbito político y revolución en el ámbito ideológico y cultural). La tercera es la posición de la «teoría de las dos revoluciones» (revolución social y autorrevolución), avanzada desde el punto de vista de la lógica subjetiva y objetiva. Cada una de estas tres elaboraciones se basa en la combinación de la visión revolucionaria «estrecha» con la visión revolucionaria amplia. Esta combinación de teorías es de gran valor y, en conjunto, resumen y refinan objetivamente la visión revolucionaria marxista, la historia del movimiento comunista internacional y toda la historia revolucionaria desde la fundación del PCCh. Sin embargo, las deficiencias y carencias son evidentes en cada una de estas perspectivas. La teoría de las tres revoluciones no refleja directamente el principio de exhaustividad implícito en la revolución, mientras que la teoría de las tres revoluciones y la teoría de las dos revoluciones no reflejan las características históricas por fases de la revolución. A este respecto, debemos realizar un análisis científico más profundo sobre la base de estas tres elaboraciones teóricas.

En términos generales, la revolución que implica «impulsar enérgicamente el espíritu de llevar la revolución hasta su culminación» debería tener ricas connotaciones en múltiples niveles y en diversas dimensiones. Además de la revolución científica y tecnológica y la revolución en los asuntos militares y la productividad, la revolución se manifiesta principalmente a través de sus tres propiedades básicas siguientes. En primer lugar, implica una «conquista revolucionaria del poder», en el sentido de derrocar el antiguo régimen y establecer y defender el nuevo orden; esta es la connotación original de la revolución. En segundo lugar, es una «revolución reformista», en el sentido de que incluye la autorreforma y la mejora del sistema socialista; esta es la connotación ampliada de la revolución. En tercer lugar, es una «revolución de transición», ya que implica una transformación de la etapa primaria del socialismo a la etapa

posterior y a la sociedad comunista, que es el propósito y el significado últimos de la revolución. Las tres revoluciones —la conquista revolucionaria del poder, la revolución reformista y la revolución de transición— tienen el significado, el contenido y la naturaleza de: la economía, la política, la cultura (incluidas las ideas y la teoría, el espíritu y la educación), la sociedad (incluidas las relaciones familiares y matrimoniales, el ambiente social y las costumbres) y las dimensiones filosóficas más amplias del sujeto y el objeto. La teoría de la triple revolución que aquí se propone es interrelacionada e inclusiva, formando una «trinidad», un sistema orgánico con propiedades que abarcan el tiempo sucesivo, la conectividad en el espacio y la causalidad lógica, y que proporciona el marco para el avance de la sociedad china en la dirección del progreso y la civilización. A continuación se ofrece una explicación específica, basándose en las teorías y la realidad contemporáneas chinas y extranjeras.

II. La « Revolución» Requiere una Conquista Revolucionaria del Poder en el Sentido de Derrocar el Antiguo Régimen y Establecer y Defender el Nuevo Orden

A. La primera acción necesaria para llevar a cabo la revolución hasta su culminación es «el derrocamiento del poder existente y la disolución de las antiguas relaciones». ¹⁴ El objetivo principal y la cuestión fundamental es tomar y consolidar el poder político; de lo contrario, no se puede establecer el socialismo. En lo que respecta a China, la fundación de la República Popular China (RPC) supuso una victoria decisiva para nuestro partido en la conquista revolucionaria del poder. Sin embargo, el fracaso de la Comuna de París y la restauración del sistema capitalista en la Unión Soviética dan motivos para una seria reflexión. Incluso si el PCCh ha tomado el poder, durante mucho tiempo seguirá enfrentándose a los problemas de garantizar la seguridad del sistema y la seguridad ideológica, con la posibilidad de que las fuerzas burguesas vuelvan a tomar el poder. Por lo tanto, la conquista revolucionaria del poder sigue siendo una tarea pendiente: «En cierto sentido, una restauración temporal es también un fenómeno habitual que es difícil de evitar por completo». ¹⁵ Desde una perspectiva interna, «la clase explotadora como clase ha sido eliminada, pero la lucha de clases seguirá existiendo durante mucho tiempo dentro de ciertos límites». ¹⁶

En cuanto a los factores internacionales, las fuerzas occidentales hostiles están intensificando su lucha de clases en los ámbitos político y militar, tratando de utilizar los métodos de la «revolución de colores» para occidentalizar y dividir a China. Estados Unidos y sus aliados consideran a China como su principal competidor o «enemigo principal» y, bajo la bandera del llamado reequilibrio del poder en Asia-Pacífico, se han propuesto frenar de manera integral el desarrollo pacífico de China en los ámbitos científico, tecnológico y otros. En resumen, el sistema socialista, tras hacerse con el poder, se enfrenta invariablemente a contradicciones y conflictos entre la subversión y la antisubversión, la evolución y la antievolución, y en determinadas condiciones las luchas correspondientes pueden incluso intensificarse. Para defender los frutos de la victoria revolucionaria, debemos consolidar aún más el nuevo orden político mediante la construcción socialista en los ámbitos económico, político, cultural, social y de defensa nacional. En conjunto, estos aspectos constituyen el contenido vital del poder estatal una vez que se ha logrado la conquista revolucionaria del poder.

A nivel mundial, además de los países socialistas del mundo —los «uno grande y cuatro pequeños» (China, Corea del Norte, Cuba, Vietnam y Laos)—, los partidos comunistas de la mayoría de los países continúan sus incansables esfuerzos por derrocar el antiguo orden y establecer el nuevo poder político. No obstante, el poder del socialismo mundial sigue

¹⁴ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 3, 206.

¹⁵ ↪ Deng Xiaoping, Selected Works, vol. 3 (Beijing: People's Publishing House, 1993), 383.

¹⁶ ↪ Constitution of the People's Republic of China, People's Daily, March 22, 2018.

siendo débil en comparación con el capitalismo, y en todo el mundo el socialismo sigue a la defensiva. La tarea global que representa la conquista revolucionaria del poder sigue enfrentándose a enormes obstáculos. En medio de la creciente globalización, el objetivo estratégico de tomar y luego defender el poder estatal requiere que los partidos comunistas de la mayoría de los países empleen estrategias revolucionarias correctas y muestren un alto grado de flexibilidad para responder a situaciones que cambian rápidamente. Solo así la clase obrera y los trabajadores del mundo podrán asegurar la victoria real de la conquista revolucionaria del poder.

B. El camino revolucionario requiere un uso flexible de la «toma violenta del poder» y la «toma pacífica del poder». En la práctica, los países socialistas que han obtenido la victoria inicial en la conquista revolucionaria del poder han llegado básicamente a controlar el poder político mediante una revolución violenta. Por lo tanto, una cierta corriente de la opinión pública considera la revolución violenta en términos absolutos como el único medio por el que se puede tomar el poder político, equiparando la conquista revolucionaria del poder con la revolución violenta. Marx afirmó, en efecto, que los objetivos de los comunistas «solo pueden alcanzarse mediante el derrocamiento forzoso de todas las condiciones sociales existentes».¹⁷ Pero, aunque Marx y Engels sostenían que «el proletariado no puede tomar el poder político... sin una revolución violenta», Marx también observó que «cuando la propaganda y el estímulo pacíficos pueden lograr este objetivo de forma más rápida y fiable, es una locura organizar un levantamiento».¹⁸ Engels, en su prefacio a la versión inglesa del primer volumen de *El capital*, en 1886, escribió sobre Marx:

*Debe escucharse la voz de un hombre cuya teoría es el resultado de un estudio de toda una vida sobre la historia y la situación económica de Inglaterra, y cuyo estudio le llevó a la conclusión de que, al menos en Europa, Inglaterra es el único país donde la inevitable revolución social podría llevarse a cabo por medios pacíficos y legales. Ciertamente, nunca olvidó añadir que no esperaba que las clases dominantes inglesas se sometieran, sin una «rebelión a favor de la esclavitud», a esta revolución pacífica y legal».*¹⁹

Además, Engels advirtió en su carta a Richard Fisher del 8 de marzo de 1895: «Mi opinión es que no se gana nada abogando por la abstinencia total del uso de la fuerza».²⁰ Se puede ver que los conceptos de «toma violenta del poder» y «toma pacífica del poder» deben utilizarse con flexibilidad. Durante los últimos veinte años, el PCCh ha proporcionado un modelo de uso flexible de estos dos métodos para asegurar la victoria en la conquista revolucionaria del poder.

C. Los resultados revolucionarios requieren el uso flexible de la «lucha abierta» y la «lucha encubierta». La gran mayoría de los partidos comunistas del mundo están ahora legalmente establecidos como partidos de oposición a los partidos burgueses gobernantes de los países en cuestión. Con la llegada de la globalización y de la sociedad de la información y las redes, la densidad de las comunicaciones humanas se ha multiplicado por mil. Si el régimen burgués monopolista no se dedica a la política totalitaria y a la represión violenta, y si las estrategias de los partidos políticos de la clase obrera son correctas, estos partidos podrán ampliar su membresía e influencia más rápida y ampliamente. Pero, de hecho, siempre ha sido necesario luchar en dos frentes. Como escribió Mao, «además del trabajo abierto, también debe haber trabajo secreto que lo respalde».²¹ Especialmente cuando los Estados capitalistas están ansiosos por destruir

¹⁷ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 6, 519.

¹⁸ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 48, 423; Marx and Engels, *The Marx and Engels Anthology*, vol. 3, 611.

¹⁹ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 35, 35–36.

²⁰ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 50, 457.

²¹ ↪ Mao Zedong, *Anthology of Mao Zedong*, vol. 2 (Beijing: People's Publishing House, 1993), 341.

la organización del Partido Comunista, el trabajo secreto puede permitir a los comunistas preservar y acumular eficazmente su fuerza mientras esperan la oportunidad de tomar el poder.

Los comunistas pueden, por ejemplo, establecer y expandir activamente empresas lucrativas de diversas formas, ya sean abiertas u ocultas, con el fin de proporcionar una base económica fiable para el desarrollo del movimiento revolucionario proletario. Dado que los comunistas en la sociedad occidental son estigmatizados y marginados, incluso vilipendiados y demonizados, pueden decidir establecer un partido político que no lleve el nombre de «Partido Comunista», pero que lo sea en esencia. Al ocultar las formas externas, pueden ser capaces de alcanzar el objetivo de la conquista revolucionaria del poder a corto plazo. Esto se asemeja al modelo de los partidos políticos de la clase obrera, como el Partido Republicano del Trabajo y la Justicia, que tiene una gran influencia en Bielorrusia. De manera abierta o encubierta, los comunistas, mediante la fundación de editoriales, cadenas de televisión, foros, periódicos, sitios web y otros medios de comunicación, y a través de organizaciones y canales como sociedades, fundaciones, escuelas, bibliotecas y asociaciones juveniles, cooperan para reforzar la imagen pública del marxismo y el socialismo científico, y para promover enérgicamente la posición ideológica del Partido Comunista.

D. Un principio revolucionario es el uso flexible de la «independencia» y la «unión internacional». El espíritu burgués transnacional que rige la lógica del capital privado ha garantizado que la conquista revolucionaria del poder por parte del proletariado nunca haya sido un movimiento nacional limitado, sino una causa internacional inspirada en el lema «¡Proletarios de todos los países, uníos!». Desde 1864, sucesivas organizaciones internacionales han desempeñado un papel progresista inestimable en la mejora de la unión de las fuerzas socialistas mundiales. Aunque ha habido problemas, estos solo han estado relacionados con formas específicas de unión, y no se puede negar el principio básico y el espíritu de la unión internacional del proletariado. Esta unión no solo tiene valor histórico, sino también valor para la Nueva Era.²² La parcialidad de intentar negar por completo cualquier forma de unión internacional y enfatizar la demostración exitosa de forma aislada radica en la separación entre «independencia» y «unión internacional». La realidad es que «la autonomía y la independencia están incluidas en el concepto mismo de internacionalismo»; ambas están unificadas. Incluso la Constitución adoptada por China en 2017 hace hincapié en que el Estado debe llevar a cabo una educación internacionalista entre la población.²³ Por consiguiente, no debemos renunciar al espíritu internacionalista proletario ni en palabras ni en acciones.

Es indispensable algún tipo de unión internacional, como nos recordó Marx: «La experiencia pasada ha demostrado que ignorar la unidad fraternal que debe existir entre los trabajadores de todos los países... los castigará, haciendo que sus esfuerzos dispersos sufran un fracaso común».²⁴ A pesar de las circunstancias adversas, es posible alcanzar cierto grado de unión internacional, ya que en el mundo actual los partidos comunistas de todos los países han explorado un camino revolucionario teniendo en cuenta sus propias características. Por lo tanto, la «independencia» se ha visto muy reforzada. Esto ha sentado las bases organizativas para la continuación de la unión internacional y ha creado las condiciones ideológicas para que florezca. Teniendo en cuenta la tendencia general, «el futuro del socialismo mundial

²² ➔ Liu Xingang and Cheng Enfu, "The Historical Value of the Comintern and the Contemporary Value of Its Spirit, Written on the Occasion of the 100th Anniversary of the Founding of the Comintern," Research on World Socialism, no. 12 (2019).

²³ ➔ Xiao Feng, "'International Union' or 'Successful Demonstration'—On the Prospects of the World Socialist Movement," Contemporary World Socialist Issues, no. 3 (2013); Karl Marx and Frederick Engels, Complete Works, vol. 39 (Beijing: People's Publishing House, 1974), 84.

²⁴ ➔ Marx and Engels, The Marx and Engels Anthology, vol. 3, 14.

depende de la acción conjunta eficaz del proletariado internacional». ²⁵ Los partidos comunistas de la mayoría de los países han logrado nuevas formas de unidad internacional y esperan más en el futuro. ²⁶

III. La Revolución es una «Revolución Reformista» en el Sentido de la Superación y el Desarrollo del Sistema Socialista

A. Marx señaló que «el socialismo es la declaración de la permanencia de la revolución». ²⁷ Podemos hablar de Revolución Reformista en el sentido de la superación y el desarrollo continuos de las relaciones productivas socialistas y de la superestructura. ¿Por qué necesitamos llevar a cabo una Revolución Reformista? En opinión de Marx, una sociedad socialista que acaba de surgir del capitalismo lleva inevitablemente consigo una gran variedad de huellas y vestigios de la antigua sociedad en muchos de sus aspectos. Es necesario eliminar las limitaciones y obstáculos a través de los cuales los sistemas y mecanismos existentes en los ámbitos de las relaciones productivas y la superestructura dificultan el desarrollo de las fuerzas productivas, a fin de lograr gradualmente la integridad, transformar la situación general y gestionar un «salto revolucionario» sistemático. En la práctica, el socialismo no ha surgido directamente en los países capitalistas desarrollados, sino en una serie de países en desarrollo donde los niveles de productividad han sido relativamente atrasados.

Actuando en un entorno en el que la economía de materias primas no está plenamente desarrollada, los países socialistas deben aspirar a eliminar los vestigios y el legado de la antigua sociedad feudal y, al tiempo que desarrollan la economía de mercado, superar los vestigios y el legado de la antigua sociedad capitalista. Sobre esta base, podemos mostrar nuestras fuertes ventajas institucionales sobre el capitalismo e incluso derrotar al sistema capitalista a escala mundial. En los países socialistas, la Revolución Reformista se enfrenta a múltiples cargas y problemas, está tardando más de lo que muchos esperaban y sus objetivos y tareas son desafiantes y arduos. La Revolución Reformista de China comenzó en la década de 1950, un período en el que se lograron importantes avances, pero también se cometieron algunos errores. La Reforma y Apertura que comenzó a finales de la década de 1970 fue, en palabras de Xi, «la nueva gran revolución liderada por el partido en las nuevas condiciones históricas». ²⁸ Como afirmó Deng, «la reforma es la segunda revolución de China». ²⁹

En la nueva era, la revolución de la reforma, con su diseño general «cinco en uno», su plan estratégico «cuatro integrales» y sus ideas principales, que son los «cinco conceptos de desarrollo», las «cuatro grandezas» y la «gobernanza nacional», se ha aplicado a las áreas clave implicadas en la profundización integral de la reforma. La Revolución Reformista no solo es integral y profunda, sino que también tiene características y objetivos claros, afronta las dificultades y proporciona una orientación clara.

B. El objetivo de la Revolución Reformista es la gobernanza nacional. La amplitud y profundidad de la Revolución Reformista residen en su plan general para «modernizar primero el sistema de gobernanza y la capacidad de

²⁵ ↪ Cheng Enfu, “The Future of World Socialism Depends on the Effective Joint Action of the International Proletariat,” Foreign Social Sciences, no. 5, 2012. In this paper, six specific plans for the effective joint action of the international proletariat are put forward for the first time.

²⁶ ↪ Xuan Chuanshu and Yu Ming, “Commemoration and Reflection of the Foreign Left Wing on the Comintern,” Marxist Research, no. 3 (2020).

²⁷ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 10, 127.

²⁸ ↪ Xi Jinping, “We Must Focus on Six Aspects of Our Work in Implementing the Spirit of the Eighteenth Party Congress in a Comprehensive Way (November 15, 2012),” Qiushi, no. 1, 2013.

²⁹ ↪ Deng Xiaoping, Selected Works, vol. 3 (Beijing: People’s Publishing House, 1993 ed.), 113.

gobernanza de China» centrándose en «mejorar y desarrollar el sistema socialista con características chinas». ³⁰ Este plan maestro incluye seis objetivos de reforma específicos, destinados a profundizar el sistema de civilización económica, política, cultural, social y ecológica, así como el sistema de construcción del partido. Al mismo tiempo, el plan destaca las trece ventajas significativas del sistema nacional y el sistema de gobernanza de China. Para garantizar el progreso ordenado de la Revolución Reformista, asegurar que se sigan las normas y consolidar y desarrollar rápidamente sus logros, el Comité Central del Partido actuó de manera oportuna para presentar las directrices correspondientes para «promover de manera integral el estado de derecho», lo que supone una nueva ampliación de la Revolución Reformista. Como «una revolución amplia y profunda en el ámbito de la gobernanza nacional», estas directrices para «gobernar el país de manera integral de acuerdo con la ley» promueven aún más la legalización, la institucionalización, la estandarización y los procedimientos operativos de la Revolución Reformista. ³¹

Una cierta corriente de opinión pública sostiene que la modernización del sistema de gobernanza nacional y la capacidad de gobernanza de China tiene como objetivo ponerse al nivel de los países capitalistas occidentales representados por Estados Unidos, y afirma que la gobernanza de los países occidentales es completamente madura. Este es el primero de muchos errores graves, ya que esta postura contiene serias falacias. Estados Unidos asigna un papel clave a su sistema de gobernanza nacional de «separación de poderes» y al sistema bipartidista, en virtud del cual dos facciones políticas burguesas monopolizan el acceso a los cargos públicos. En el sistema bipartidista, los dos principales grupos burgueses se confabulan para impedir la aparición de rivales de terceros partidos y, en particular, para bloquear el desarrollo del Partido Comunista. Incluso a los partidos socialdemócratas que no desafían el orden burgués se les niega un punto de apoyo. El resultado es que el gobierno federal lleva muchos años acosado por problemas financieros y, en los últimos tiempos, ha fracasado estrepitosamente a la hora de hacer frente a la pandemia de COVID-19. La eficiencia administrativa del gobierno es baja y los problemas sociales quedan sin resolver debido a las constantes disputas y discusiones. El engaño y el fraude son la norma en la política y los medios de comunicación, mientras que el gobierno lanza frecuentes provocaciones militares, amenazas y actos de agresión contra países extranjeros. Solo si reconocemos verdaderamente los males crónicos inherentes a la gobernanza de los países capitalistas, ya sean los modelos norteamericanos, norteeuropeos o indios, podremos promover científicamente la modernización de los sistemas de gobernanza nacionales. Solo partiendo de la premisa de mejorar y desarrollar el sistema socialista con características chinas podremos crear capacidades de gobernanza más civilizadas y avanzadas que las occidentales.

C. El reto al que se enfrenta la Revolución Reformista es la reforma económica. A diferencia de la Conquista Revolucionaria del Poder, la Revolución Reformista se centra de manera coherente en la reforma del sistema económico, utilizándola como mecanismo para impulsar la promoción coordinada de la reforma en otros ámbitos. De este modo, elimina los obstáculos y las trabas para la liberación y el desarrollo de las fuerzas productivas, por lo que se ha convertido en la clave del éxito de la economía china desde la Reforma y la Apertura. A lo largo de más de cuarenta años de Revolución Reformista, el sistema económico básico de China durante la etapa primaria del socialismo ha mejorado constantemente, la combinación orgánica del socialismo y la economía de mercado se ha estrechado, la idea del desarrollo centrado en las personas se ha arraigado profundamente en el corazón de la población y los cinco nuevos conceptos de desarrollo —innovación, coordinación, ecología, apertura y compartir— han logrado resultados rápidos. El objetivo de construir una sociedad próspera en todos los aspectos está a punto de alcanzarse. La nueva normalidad económica, que hace hincapié en el desarrollo de alta calidad en lugar del de alta velocidad, ha logrado resultados notables. Sin embargo, en la nueva situación, Estados Unidos considera a China como su «principal competidor» y,

³⁰ ↪ Xi Jinping, The Governance of China, vol. 1, 101.

³¹ ↪ Xi Jinping, The Governance of China, vol. 2, 124.

utilizando una amplia variedad de métodos, intenta excluir a China de los intercambios en el ámbito económico y otros, con el fin de «desacoplar» a China de la economía mundial dominada por Estados Unidos.

En la nueva era, es necesario avanzar lo antes posible en la reforma y la apertura para aplicar un nuevo modelo de desarrollo en el que el ciclo interno constituya el cuerpo principal y los ciclos interno e internacional se promuevan mutuamente. Al mismo tiempo, deben salvaguardarse «la propiedad pública como cuerpo principal, el sistema económico fundamental dominado por la economía estatal y el desarrollo común de diversas formas de propiedad».³² Aún quedan muchas dificultades y hay un largo camino por recorrer antes de consolidar verdaderamente «el sistema de distribución básico que se caracteriza por la distribución según el trabajo como elemento principal y la coexistencia de múltiples modos de distribución», y antes de reducir la brecha de ingresos, lograr la prosperidad y la felicidad comunes, resolver las nuevas contradicciones sociales principales y construir una potencia socialista.

En la opinión pública, existe una tendencia que considera que el objetivo y el impulso fundamental de la reforma del sistema económico socialista de mercado es ponerse al nivel del sistema económico capitalista occidental representado por Estados Unidos. Los partidarios de esta tendencia también caracterizan el sistema económico de los países occidentales como plenamente maduro. Este es el segundo error grave. En realidad, la economía de mercado capitalista de los Estados Unidos es de naturaleza oligopolística y se centra en estructuras monopolísticas. Esto conduce a frecuentes crisis económicas, financieras y fiscales que ponen en peligro las economías de otros países y la economía mundial en su conjunto. Ha provocado una polarización de la riqueza y los ingresos, lo que ha dado lugar a un agudo antagonismo entre el 1 % de la población más rica y los trabajadores que constituyen la mayor parte del 99 % restante. Además, la economía de mercado capitalista de los Estados Unidos ha reforzado la hegemonía monopolística del dólar estadounidense y ha impuesto el respeto de los derechos de propiedad intelectual, saqueando otros países. A menudo, ha lanzado guerras comerciales hegemónicas, guerras científicas y tecnológicas y guerras por los recursos que han proporcionado la base económica para el nuevo imperialismo y militarismo estadounidenses. Solo reconociendo verdaderamente las enfermedades crónicas que no pueden superar los sistemas económicos de mercado de países capitalistas como Estados Unidos, India y los países del norte de Europa podremos mejorar y desarrollar el sistema económico socialista de mercado de China. Solo así podremos promover científicamente un sistema económico de mercado centrado en las personas y un sistema abierto de igualdad y beneficio mutuo.

D. La Revolución Reformista se caracteriza por la autorrevolución. Xi ha señalado que para triunfar en la nueva ronda de reformas será necesario «masticar huesos duros, librar más batallas y ganar más queso», y ha añadido: «Para profundizar en la reforma de manera integral, primero debemos mirar hacia dentro y atrevernos a hacer una autorrevolución».³³ Tras más de cuarenta años de revolución reformista, también ha surgido una acumulación de intereses, formados y acumulados durante un largo período. Los reformistas socialistas, como verdaderos «revolucionarios», deben por tanto tener el valor y la audacia de practicar la «autorrevolución». Para evitar convertirse, consciente o inconscientemente, en beneficiarios de los intereses establecidos o en agentes de los intereses occidentales, deben atreverse a subordinar sus propios intereses a los intereses generales de la clase trabajadora y de las amplias masas populares. Mientras tanto, la reforma, como revolución profunda que desafía los intereses creados, debe atreverse a asumir la responsabilidad y avanzar con valentía ante los posibles riesgos, peligros y costes. En la práctica de

³² ↩ Zhou Xincheng sostiene que «la propiedad pública como elemento principal, junto con el desarrollo común de diversas formas de propiedad, constituye el sistema económico fundamental durante la etapa primaria del socialismo». (Zhou Xincheng, “Unswervingly Adhere to the Basic Economic System of Socialism with Chinese Characteristics,” Research on Political Economy, no. 1 [2020]).

³³ ↩ “Comprehensively Implement the Outline of the 13th Five-Year Plan, Strengthen Reform and Innovation and Create a New Situation for Development”, People’s Daily, April 28, 2016.

gobernar el país, las manifestaciones concentradas de la «autorrevolución» de los reformistas incluyen «impulsar enérgicamente el espíritu de llevar la revolución hasta su culminación»; gobernar de forma estricta y exhaustiva el partido, el país y el ejército; y perseguir la reforma de las instituciones y los estilos de trabajo del partido y del Estado. Como ha dicho Xi, «el valor de perseguir la autorrevolución y gestionar estrictamente el Partido es la característica más distintiva del carácter de nuestro Partido». ³⁴ Debemos «utilizar la propia revolución del Gobierno para impulsar la reforma en campos importantes». ³⁵

También hay corrientes en la opinión pública que consideran que el sistema de administración de la educación de tipo ideológico en los países occidentales está plenamente maduro y, según ellas, el objetivo de la educación, la ideología, la organización y el estilo de los cuadros del partido y del gobierno en China es emular el sistema capitalista occidental de formación de funcionarios públicos tal y como se practica en Estados Unidos. Este es el tercer error grave. El sistema burgués al que están sometidos los funcionarios estadounidenses ignora sistemáticamente la educación ideológica con fines sociales y la autorrevolución. Los resultados, entre los funcionarios de todos los niveles, incluyen la popularidad de los conceptos de «el individualismo primero» y «las elecciones [la victoria] primero». Los intereses estrechos del partido, la región y la unidad han llegado a aceptarse como criterios que rigen las palabras y los hechos, independientemente de los intereses fundamentales de los trabajadores. Esto ha llevado a la prevalencia de un estilo burocrático, la popularización de la búsqueda de rentas y la corrupción descarada. Solo reconociendo verdaderamente las enfermedades crónicas que no pueden superarse mediante el sistema capitalista de educación ideológica y gestión oficial, ya sea de tipo estadounidense, norteeuropeo o indio, podremos mejorar el sistema de formación de cuadros en China, inculcarles una ideología, una organización y un estilo correctos, y proteger su reputación pública. Solo así podremos, en China, capacitar a los cuadros del partido y del gobierno para promover la reforma integral de diversas iniciativas mediante una autorrevolución continua.

E. La precursora de la Revolución Reformista es la construcción teórica. La revolución epistemológica de las ideas es siempre la precursora de las grandes acciones revolucionarias. Debemos ser teóricos.

Necesitamos trazar una línea clara entre lo correcto y lo incorrecto, y reunir el mayor consenso posible, si queremos seguir entendiendo correctamente y promoviendo de manera integral la Revolución Reformista. Por ejemplo, en nuestra interpretación de la naturaleza fundamental de la Revolución Reformista, debemos oponernos a la opinión de que la Reforma y la Apertura son compatibles con el sistema occidental, y adherirnos a la unidad del «Camino Socialista» y de la Reforma y la Apertura. ¿Cuál es la naturaleza y la orientación general de la Revolución Reformista? Se trata de una cuestión fundamental relacionada con el destino futuro de la reforma y el desarrollo de China en la nueva era. Como ha señalado Xi, «China es una gran potencia y no debe haber errores subversivos en cuestiones fundamentales. Una vez que algo aparece, no se puede retirar ni revisar». ³⁶ Imaginemos que la Revolución Reformista no distinguiera entre el camino y el sistema socialistas y el camino y el sistema capitalistas, que cambiara arbitrariamente cosas que no pueden ni deben cambiarse y que llegara incluso a desarrollar indefinidamente la propiedad privada capitalista para el llamado desarrollo de las fuerzas productivas. Poco a poco, con el tiempo, esto conduciría inevitablemente a una transformación fundamental de toda la superestructura socialista, lo que obstaculizaría la mejora sólida y rápida de la productividad y el nivel de vida de la población. Las reformas de Gorbachov y Yeltsin en la Unión Soviética, en gran medida sincronizadas con la Revolución Reformista de China, equivalieron en esencia a un «cambio de rumbo» que negaba el

³⁴ ↪ Xi Jinping, “Winning the Battle to Build a Moderately Prosperous Society in All Respects, and Winning the Great Victory of Socialism with Chinese Characteristics in the New Era,” Report to the Nineteenth National Congress of the Communist Party of China (Beijing: People’s Publishing House, 2017), 26.

³⁵ ↪ “The Central Economic Work Conference Was Held in Beijing,” People’s Daily, December 12, 2014.

³⁶ ↪ Xi Jinping, The Governance of China, vol. 1, 348.

socialismo, y su fracaso fue muy evidente. A este respecto, Xi advirtió de forma dialéctica: «No conviertan la reforma y la apertura en un callejón sin salida; negar la dirección socialista de la reforma y la apertura también es un callejón sin salida».³⁷

Una cierta corriente de opinión pública sostiene que, aunque los efectos de la reforma china en esta etapa han sido mejores que los de Rusia, los efectos finales en Rusia superarán a los de China, porque Rusia ha establecido un sistema económico y político capitalista de estilo occidental. Este es el cuarto error grave. De hecho, tras el golpe de Estado contra la Unión Soviética socialista por parte de las fuerzas anticomunistas y antisocialistas, las contradicciones nacionales salieron a la superficie y el poder socialista soviético, que había estado en pie de igualdad con los Estados Unidos imperialistas, se dividió en más de una docena de países débiles. Rusia se convirtió en un país de tercera categoría desde el punto de vista económico, dependiente principalmente de la venta de recursos y armamento para mantener su economía nacional y el sustento de su población. Los antiguos países socialistas de Europa del Este han cambiado drásticamente y se han convertido en Estados capitalistas, y algunos de ellos han ayudado a la OTAN, liderada por Estados Unidos, en sus esfuerzos por rodear a Rusia mediante la expansión militar hacia el este y las sanciones económicas. Solo si reconocemos los hechos objetivos y la lección teórica —que los países socialistas de la antigua Unión Soviética y Europa del Este no fortalecieron sus países ni enriquecieron a sus pueblos mediante el «cambio» representado por la privatización económica y la occidentalización política— podremos eliminar la fuerte influencia del liberalismo y la socialdemocracia resurgidos. Solo si establecemos firmemente la confianza del pueblo en el camino, la teoría, el sistema y la cultura del socialismo con características chinas podremos comprender científicamente el impulso correcto de la Revolución Reformista, sus políticas y medidas.

IV. La Revolución es una Revolución Transicional en el Sentido de una Transformación desde la Etapa Primaria de la Sociedad Socialista a la Etapa Posterior y a la Sociedad Comunista

A. La Revolución Reformista que estamos llevando a cabo es una empresa a largo plazo, como ha señalado Xi Jinping: «La reforma y la apertura no han concluido en la actualidad».³⁸ En este sentido, puede haber malentendidos e interpretaciones erróneas en el sentido de que la etapa primaria del socialismo, tal y como se ve en la revolución reformista, es un estado eterno y equivale a la totalidad de la sociedad socialista. Según este punto de vista, la revolución reformista aboga por la inmortalización del sistema económico de mercado, la economía no pública y la distribución según el capital, es decir, la ecuación errónea: «socialismo = justicia social + economía de mercado».³⁹ De hecho, el uso del tiempo presente aquí sugiere que la Revolución Reformista atraviesa toda la etapa primaria del socialismo. Pero aunque este proceso histórico es prolongado, no es en absoluto nuestro objetivo final, ya que la sociedad socialista no es una forma solidificada, una especie de cristal estático, sino un organismo dinámico que muestra un cambio y un movimiento constantes.

En el futuro, haremos la transición a una nueva y más elevada forma social y etapa de desarrollo. Se trata de la Revolución de Transición, en el sentido de que implica una transformación de la sociedad socialista desde su etapa primaria a su etapa posterior, y de ahí a la sociedad comunista. Este es el significado último de la revolución, y también

³⁷ ↪ Xi Jinping, Excerpts of the Expositions on Comprehensive Reform (Beijing: Central Literature Publishing House, 2014), 15.

³⁸ ↪ Xi, Excerpts of the Expositions on Comprehensive Reform, 4.

³⁹ ↪ “Wu Jinglian Answered a Reporter’s Question in this Fashion: ‘The Basic Feature of Socialism Is Social Justice and a Market Economy,’” China Economic Times, August 5, 1997.

es el significado de la «promoción completa del espíritu de llevar la revolución hasta su culminación» de Xi. Xi ha subrayado en numerosas ocasiones: «El ideal revolucionario es más elevado que el cielo. La realización del comunismo es el ideal más elevado de nuestros comunistas».⁴⁰ Este ideal supremo es «un proceso histórico de consecución gradual de objetivos por fases».⁴¹

En un momento dado, dividimos toda la sociedad socialista en «etapa primaria, etapa intermedia y etapa avanzada», «tomando el cambio de las fuerzas productivas como símbolo indirecto o último y el cambio de las relaciones de producción como símbolo directo».⁴² Cada etapa presenta la lógica inevitable del desarrollo de lo bajo a lo alto en todos los niveles, como por ejemplo en el sistema de derechos de propiedad, el sistema de distribución y el sistema de regulación. Los teóricos marxistas de la vieja generación han escrito muchos artículos para apoyar y defender la «teoría de las tres etapas del socialismo». Por ejemplo, Liu Guoguang, exvicepresidente de la Academia China de Ciencias Sociales, señaló: «Debemos darnos cuenta de que la etapa primaria es a largo plazo, pero no infinita. Avanzar de la etapa inicial a la etapa intermedia llevará más de 100 años. Ahora que la etapa intermedia se avecina, debemos hacer planes con antelación. En el futuro, entraremos en el comunismo desde la etapa avanzada».⁴³ Wei Xinghua, de la Universidad Renmin de China, y Wu Xuangong, exsecretarios del partido de la Universidad de Xiamen, también han expresado opiniones similares sobre la etapa primaria, la etapa intermedia y la etapa avanzada del socialismo.⁴⁴

En términos generales, la revolución de transición tiene muchos aspectos únicos en las áreas de productividad y relaciones de producción, base económica y superestructura, y existencia social y conciencia social. Su función general es lograr la liberación genuina y completa del pueblo y, con el tiempo, alcanzar «el desarrollo pleno y libre de cada individuo».⁴⁵ Como dijo Marx, en estas condiciones «el desarrollo real de las capacidades del individuo está bajo el control de los propios individuos, tal y como desean los comunistas».⁴⁶ Aunque la revolución de transición es un proceso largo y tortuoso, las principales características de su transición final a la sociedad comunista son claras.

B. Las características de productividad de la Revolución de Transición implican la negación de las tres limitaciones de la división del trabajo y el desarrollo de las «tres grandes riquezas». Un alto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas es la premisa práctica absolutamente necesaria para realizar la Revolución de Transición. Para Marx, la productividad está relacionada con la división del trabajo. Por lo tanto, al liberar y desarrollar constantemente las fuerzas productivas, y al promover el desarrollo a pasos agigantados de «las fuerzas naturales, la fuerza de trabajo y la fuerza científica y tecnológica» dentro de las fuerzas productivas reales, la «antigua división del trabajo», limitada por las tres restricciones de «las diferencias entre lo urbano y lo rural, las diferencias entre lo industrial y lo agrícola y las diferencias entre lo intelectual y lo físico», desaparecerá por completo y se logrará el «desarrollo de la producción de las tres grandes riquezas».⁴⁷

⁴⁰ ↪ Xi Jinping, “The Secretary of the County Party Committee of the Jiao Yulu Type” (Beijing: Central Literature Publishing House, 2015), 5.

⁴¹ ↪ Xi Jinping, “Speech at the General Assembly Commemorating the 200th Anniversary of Marx’s Birth,” People’s Daily, May 5, 2018.

⁴² ↪ Cheng Enfu, “New Theory on the Three Stages of Socialist Development,” Jiangxi Social Science, no. 3 (1992).

⁴³ ↪ Liu Guoguang, “Some Basic Theories of Chinese Political Economy Research,” Political Economy Research, no. 1 (2020).

⁴⁴ ↪ Véase Wei Xinghua, “Thirteen Theoretical Right and Wrong Issues on the Theoretical Economic System of Socialism with Chinese Characteristics,” Economic Aspect, no. 1 (2016); Wu Xuangong, “Upholding and Improving the Basic Economic System in the Primary Stage of Socialism,” Political Economy Review, no. 4 (2014).

⁴⁵ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 35, 588.

⁴⁶ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 5, 292.

⁴⁷ ↪ Cheng Enfu and Duan Xuehui, “Ideological Interpretation of the Communist Economic Form in Capital (I),” Economic Aspect, no. 4 (2017).

En primer lugar, se desarrollará la riqueza natural, junto con la mejora de las condiciones de trabajo. En la Revolución de Transición, con la socialización sin precedentes de la producción, «los productores unidos ajustarán la relación entre el desarrollo económico y la naturaleza de acuerdo con la razón», pondrán la naturaleza bajo su control común y harán un uso pleno y racional de la riqueza natural en la mayor medida posible, ejerciendo la menor fuerza posible.⁴⁸ En segundo lugar, se desarrollará la riqueza laboral o riqueza social en forma de trabajo vivo. En la Revolución de Transición, con la intelectualización de la producción y la reducción de la jornada laboral, el trabajo fijo y forzado y alienado será sustituido finalmente por el desarrollo voluntario y completo del trabajo libremente asociado. De este modo, el trabajo pasará de ser un medio de subsistencia a la «primera necesidad de la vida», y la capacidad de las personas para realizar el trabajo se desarrollará creativamente en la mayor medida posible. En tercer lugar, estará el desarrollo de la riqueza laboral como resultado del trabajo público. En la Revolución de Transición, con el pleno aprovechamiento del potencial laboral de todos, la cooperación y la unidad de las fuerzas productivas individuales promueven la fuerza productiva de la sociedad y la mejora de la riqueza social.⁴⁹

C. Las características de las relaciones de producción de la Revolución de Transición: la «eliminación de tres privilegios económicos» y el «establecimiento de tres equidades económicas». Para llevar a cabo la Revolución de Transición, no solo necesitamos fuerzas productivas altamente desarrolladas como base material directa, sino también la adaptación de las relaciones productivas como base económica indirecta. Según la teoría marxista, una vez que todos los medios de trabajo hayan sido transferidos a los trabajadores, se habrá eliminado la base material de la opresión de clase. Por lo tanto, las características de las relaciones económicas dentro de la Revolución de Transición son que estas relaciones proceden de la eliminación de los tres privilegios económicos principales y el establecimiento de las tres equidades económicas principales. En primer lugar, en el sistema de derechos de propiedad, se eliminará el privilegio de la propiedad privada de los medios de producción y se establecerá la equidad económica de la propiedad pública por parte de toda la sociedad. La propiedad privada capitalista es la fuente general de todas las crisis y turbulencias de la sociedad moderna, por lo que es necesario eliminarla.⁵⁰ El propósito de expropiar a los expropiadores es establecer la propiedad pública colectiva de toda la sociedad y «transferir los medios de producción a los productores como su posesión común».⁵¹

En segundo lugar, en el sistema de distribución, es necesario eliminar el privilegio de la distribución según el capital y establecer la equidad económica de la distribución según la demanda de toda la sociedad; la eliminación de la propiedad privada equivale a la eliminación del modo de distribución según el capital. En la etapa inferior de la sociedad comunista, la distribución se hará según el trabajo, mientras que en la etapa superior, la distribución se hará según las capacidades y necesidades de los individuos.⁵²

En tercer lugar, y en el ámbito del sistema de regulación, se eliminará la economía de mercado y se establecerá la equidad económica sobre la base de un sistema planificado que abarque a toda la sociedad.⁵³ La economía de mercado no puede resolver fundamentalmente la anarquía de la producción que resulta de las contradicciones básicas del

⁴⁸ ↪ Cheng and Duan, “Ideological Interpretation of the Communist Economic Form in Capital (I)”.

⁴⁹ ↪ Marx, Collected Works, vol. 35, 338–40.

⁵⁰ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 6, 498.

⁵¹ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 27, 490.

⁵² ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 24, 87.

⁵³ ↪ Yu Hongjun cree que «si a los problemas fatales del sistema capitalista contemporáneo les sumamos todo lo demás, podemos prever perfectamente que el sistema económico planificado se volverá a implementar en la sociedad humana del futuro». (Yu Hongjun, “The Logic of Economic System Selection,” Research on Political Economy, no. 1 [2020]).

capitalismo. Solo eliminando definitivamente la regulación del mercado y estableciendo un mecanismo de regulación planificado que incluya a toda la sociedad podremos evitar las crisis económicas y la gran variedad de desproporciones y desequilibrios que provoca el modo de producción capitalista. Por lo tanto, la «anarquía social de la producción» que prevalece actualmente será sustituida por «una regulación social de la producción... según las necesidades de la comunidad y de cada individuo».⁵⁴

D. Las características políticas de la Revolución de Transición: la «desaparición de los tres sujetos políticos» y la «realización de las tres formas políticas». En el curso de la Revolución de Transición, las fuerzas productivas altamente desarrolladas eliminan gradualmente el sistema de propiedad privada y explotación, y desaparece la base de las diferencias de clase. De esta manera, también desaparecen el Estado y los partidos políticos que sirven como instrumentos de dominio de clase. En consecuencia, la desaparición de los tres sujetos políticos (clase, Estado y partido político) no significa que la sociedad deje de necesitar una superestructura política de gestión pública, sino que se requiere la realización de las tres formas políticas para gestionar la sociedad. En primer lugar, para que se realice la forma pública de desarrollo político, las funciones públicas del Estado «perderán su carácter político y se transformarán en simples funciones administrativas de vigilancia de los verdaderos intereses de la sociedad».⁵⁵ La sociedad seguirá necesitando diversas organizaciones autorizadas para gestionar los asuntos públicos de las personas, pero estas organizaciones perderán gradualmente su carácter de clase y demostrarán plenamente su carácter público. A partir de ese momento, el poder estatal se transferirá a la sociedad y adoptará principalmente la forma de «administración de cosas».⁵⁶ En segundo lugar, se realizará la forma independiente de desarrollo político: la transformación de la democracia en forma de Estado a la democracia en la vida social. El futuro gobierno del proletariado será un nuevo tipo de gobierno democrático. Cuando todos los miembros de la sociedad puedan participar y aprender a gestionar la vida social de forma independiente, «la gente se acostumbrará a cumplir las normas mínimas de la vida pública sin violencia ni obediencia».⁵⁷ En consecuencia, «el hombre, por fin dueño de su propia forma de organización social, se convierte al mismo tiempo en señor de la naturaleza [y] dueño de sí mismo, libre».⁵⁸ En tercer lugar está la forma conjunta de realización del desarrollo político, la Unión de Ciudadanos Libres.⁵⁹ Es imposible que la sociedad futura suprima el Estado de inmediato. Debe pasar por la etapa de la República Social, una «forma de transición del Estado al no Estado», con la Comuna de París como ejemplo típico.⁶⁰ Entonces, sobre esta base, se alcanzará la forma política más elevada de la sociedad.

E. Las características ideológicas de la Revolución de Transición: «Eliminación de tres prejuicios estrechos» y «Establecimiento de tres formas de conciencia noble». La conciencia social es un espejo de la existencia social. En el transcurso de la Revolución de Transición, la conciencia social avanza de manera constante desde la Eliminación de tres prejuicios estrechos hasta el Establecimiento de tres formas de conciencia noble, y «el ámbito espiritual de las personas mejora enormemente».⁶¹ Como nuevos comunistas, los miembros de la sociedad en su conjunto llegan a poseer un alto grado de conciencia comunista. En primer lugar, se elimina el concepto de egoísmo del ámbito de la conciencia

⁵⁴ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 24, 320.

⁵⁵ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 23, 425.

⁵⁶ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 24, 321.

⁵⁷ ↪ V.I. Lenin, Monographs on Marxism (Beijing: People's Publishing House, 2009), 253.

⁵⁸ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 24, 325.

⁵⁹ ↪ V.I. Lenin, Collected Works, vol. 10, 26.

⁶⁰ ↪ V.I. Lenin, Complete Works, vol. 31 (Beijing: People's Publishing House, 2017), 155.

⁶¹ ↪ Hu Jintao, Selected Works, vol. 3 (Beijing: People's Publishing House, 2016), 2.

espiritual y se establece el concepto de altruismo. Según Marx y Engels, la Revolución de Transición, en su proceso de desarrollo, implica una ruptura radical con el pensamiento tradicional. El «concepto tradicional» clave aquí es el concepto capitalista de «egoísmo», con la «propiedad privada» en su núcleo e incluyendo diversas formas de fetichismo, adoración del dinero y hedonismo. La Revolución de Transición rompe completamente con esto, permitiendo a los seres humanos «volverse desinteresados, con una educación superior y el nivel técnico de trabajadores comunistas inteligentes». ⁶²

En segundo lugar, una revolución de transición en el campo de la conciencia teórica elimina una visión superficial e irracional del mundo y permite que se establezca una visión científica del mundo. En el contexto de la revolución de transición, con sus fuerzas productivas altamente desarrolladas, junto con la desaparición de las divisiones de clase y la mejora continua del sistema social, las personas «abandonarán gradualmente la visión burguesa del mundo y adoptarán una visión proletaria y comunista». ⁶³ En tercer lugar, el individualismo será eliminado del campo de la conciencia moral y se establecerá el colectivismo. Los intereses de las personas son la base de su moralidad social, y un elemento clave de la Revolución de Transición es que «los intereses privados de los individuos deben coincidir con los intereses de la humanidad». ⁶⁴ La Revolución de Transición establecerá un concepto moral colectivista de servir incondicionalmente a toda la humanidad y, como resultado, «una moralidad verdaderamente humana que se sitúe por encima de los antagonismos de clase» será «posible». ⁶⁵

Conclusión

En resumen, la teoría de la triple revolución es una categoría general que es sucesiva en el tiempo, conectada hacia arriba y hacia abajo en el espacio, progresiva en su lógica y superpuesta en sus niveles. Una comprensión precisa, científica y completa de sus tres dimensiones nos ayudará a aclarar todo tipo de lecturas erróneas e incluso interpretaciones erróneas del significado de «revolución», y nos permitirá alcanzar una visión revolucionaria completa del marxismo, especialmente en el contexto chino. Sobre esta base, seguiremos considerando a la clase obrera y a los trabajadores en general como el cuerpo principal de la revolución, y llevaremos adelante el espíritu de la revolución hasta su culminación. Mostrando audacia y determinación, continuaremos promoviendo la gran práctica del socialismo con características chinas y avanzaremos por la vía correcta del marxismo, de modo que una poderosa visión revolucionaria se abra ante nosotros.

⁶² ↪ Communist Party of China, Selected Important Documents since the Founding of the Party (1921–1949), vol. 16 (Beijing: Central Literature Publishing House, 2011), 488.

⁶³ ↪ Mao, Anthology of Mao Zedong, vol. 7, 225.

⁶⁴ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 4, 131.

⁶⁵ ↪ Marx and Engels, Collected Works, vol. 25, 88.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- Lu Xinyu: [Modernización al Estilo Chino: Revolución y la Alianza Obrero-Campesina](#)
- João Pedro Stédile: [Transformación Ecológica, Agricultura y la Supervivencia de la Humanidad](#)
- Chen Yiwen: [La Dialéctica de la Ecología y la Civilización Ecológica](#)
- Chen Yiwen: [Ecología Marxista en China: De la Ecología de Marx a la Teoría de la Eco-Civilización Socialista](#)
- Lau Kin Chi, Jin Peiyun and Yan Xiaohui: [De la Tormenta de Arena y el Smog a la Sostenibilidad y la Justicia: Los desafíos de China](#)
- Los Editores de Monthly Review: [La Iniciativa China de Civilización Global](#)
- John Bellamy Foster: [Ecología Marxista, Oriente y Occidente: Joseph Needham y una Visión No Eurocéntrica de los Orígenes de la Civilización Ecológica China](#)
- Tony Andréani, Rémy Herrera y Zhiming Long: [¿Está China Transformando al Mundo?](#)

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca de los autores:** **Cheng Enfu** es director del Centro de Investigación para el Desarrollo Económico y Social de la Academia China de Ciencias Sociales, profesor titular de la Universidad de la Academia China de Ciencias Sociales y presidente de la Asociación Mundial de Economía Política. **Yang Jun** es profesor asociado del Instituto de Marxismo de la Escuela del Partido del Comité Provincial del Partido Comunista de China en Zhejiang, Hangzhou, Zhejiang, China.
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en mayo de 2025.
- ❖ **Cite este trabajo como:** Cheng Enfu y Yang Jun: La « Teoría de la Triple Revolución» de China y el Análisis Marxista — La Alianza Global Jus Semper, diciembre de 2025. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Marxismo, socialismo, movimientos, revoluciones, lugares: Asia, China, global.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2025. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html